

Paraísos indómitos

Una revisión del paisaje

19 junio - 7 septiembre 08

ALBERTO BARAYA • GUILLEM BAYO • SERGIO BELINCHÓN • ROBERTO BELLINI • ANDRÉ CEPEDA • PETER COFFIN • THOMAS JOSHUA COOPER • NIR EVRON • CYPRIEN GAILLARD • RODNEY GRAHAM • MARINE HUGONNIER • EVA KOCH • MIREYA MASÓ • HEATHER & IVAN MORISON • MARJETICA POTRČ • GONZALO PUCH • CAIO REISEWITZ • THIAGO ROCHA PITTA • ERIC ROSOMAN • GUIDO VAN DER WERVE

Exposición organizada por el Centro Andaluz de Arte Contemporáneo en coproducción con el MARCO, Museo de Arte Contemporánea de Vigo. Con motivo de la muestra se ha editado un catálogo homónimo.

Centro Andaluz de Arte Contemporáneo

Monasterio de la Cartuja de Santa María de las Cuevas
Avda. Américo Vespucio nº 2
Isla de la Cartuja
41092 - SEVILLA

Tel. +34 955 037 070
Fax +34 955 037 052
educ.caac@juntadeandalucia.es
www.caac.es

Accesos

Avda. Américo Vespucio nº 2
Camino de los Descubrimientos s/n

Transportes

Autobuses C1 y C2

Horario

Abril - junio y septiembre

Martes a viernes: 10 - 21 h.
Sábados: 11 - 21 h.

Julio - agosto

Martes a viernes: 10 - 15 h.
Sábados: 11 - 15 h.
Noches miércoles a sábados:
20 - 24 h.

Domingos: 10 - 15 h.

Lunes cerrado.

Festivos consultar.

Biblioteca

Lunes a viernes (laborables): 9 - 14 h.

Venta de tickets hasta 1/2 h. antes
del cierre.

MARCO
MUSEO DE ARTE CONTEMPORÁNEO DE VIGO



Centro Andaluz de Arte Contemporáneo
CONSEJERÍA DE CULTURA

Cubierta: Guido van der Werve, Número ocho, 2007

Paraísos indómitos

Una revisión del paisaje

Centro Andaluz de Arte Contemporáneo



Paraísos indómitos

Una revisión del paisaje

Paraísos indómitos parte de la fascinación que nos producen los últimos lugares fronterizos, los espacios naturales que no han sido explorados -ni explotados- y que aún permanecen al margen de la influencia humana. Es una fascinación antigua que no ha perdido vigencia, aunque ahora se manifieste de forma diferente a cómo lo hacía cuando todavía quedaban territorios por descubrir.

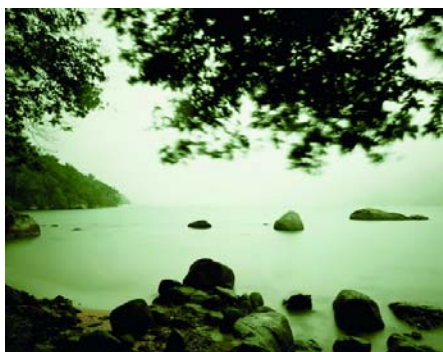
Esta muestra explora la pervivencia y actualización de esa obsesión por desafiar la naturaleza que siempre ha tenido el hombre. Una obsesión que está detrás de los viajes expedicionarios y las empresas coloniales, haciendo que hoy día ya casi no queden en el planeta espacios naturales libres de nuestras huellas y residuos -no sólo materiales, sino también culturales y simbólicos-. Y los pocos que aún quedan son, en la mayoría de los casos, meras "reservas", lugares acotados y, por tanto, domesticados, convertidos a menudo en puros fetiches turísticos.

Coincidiendo con la emergencia a nivel global de una conciencia ecológica que alerta de que la explotación incontrolada de la naturaleza tiene costes inasumibles, *Paraísos indómitos* presenta 46 obras de una veintena de artistas de diversa procedencia que indagan en las razones y sinrazones de esa obsesión por adentrarse en lo desconocido.

Estos artistas abordan desde diferentes puntos de vista la relación esquizofrénica que mantiene el ser humano con la tierra en la que habita. Sus obras son reinterpretaciones contemporáneas del género del paisaje, un género considerado menor hasta principios del siglo XIX, cuando fue reivindicado por los pintores románticos. En la mayoría de ellas hay una visión idealizada de la naturaleza y de sus leyes, de su resistencia a someterse al dominio de los hombres. Son trabajos que denuncian el peligro de que esos escasos lugares desaparezcan. En cualquier caso, estas obras huyen de un tono apocalíp-



Eva Koch, *Perenne*, 2006



Caio Reisewitz, *Mamanguá IV*, 2008



Mireya Masó & Mercedes Masó, de la serie *Variabilidad: Registro de Base Esperanza*, 2006

tico y en su reflexión sobre la conflictiva relación del hombre con su entorno, adoptan un enfoque predominantemente romántico, unas veces nostálgico, otras utópico.

De algún modo, los artistas incluidos en esta muestra recuperan el espíritu idealista y aventurero de los antiguos exploradores. Su actitud no es la del conquistador o colonizador, sino la del observador inquieto que quiere ser testigo de algo excepcional, que recorre lugares pero no con la intención de conquistarlos y dominarlos, sino para dar cuenta de que todavía existen, confiando en que su testimonio ayudará a que se preserven. Algunos de estos artistas no se conforman con dejar registro documental de lugares, sino que adoptan un papel político activo, denunciando las acciones, decisiones y omisiones -globales y locales- que conducen a la destrucción de estos últimos paraísos indómitos.

La exposición se divide en cuatro apartados que hacen referencia a distintas formas de abordar la conflictiva relación del hombre con su entorno. En *La fuerza de la naturaleza* se incluyen obras que tienen como escenario espacios naturales que son irreductibles a cualquier intento de control y sometimiento, desde las puntas más extremas de las Islas Canarias (Thomas Joshua Cooper) hasta los hielos de la Antártida (Mireya Masó) o del Polo Norte (Guido van der Werve), desde un mar embravecido en el que se hunde un barco ardiendo (un homenaje de Thiago Rocha Pitta a J.M.W. Turner) hasta un acantilado por el que Eric Rosoman pasea temerariamente.

El apartado titulado *El viaje utópico* contiene trabajos de Nir Evron, Alberto Baraya, Marine Hugonnier, Eva Koch y Sergio Belinchón que plantean, entre otras cosas, que detrás de los viajes a lugares remotos, inexplorados o de difícil acceso, hay siempre una búsqueda interior; o que las fotografías que hacemos de un paisaje "pintoresco" y los recuerdos que nos traemos de un enclave turístico hablan más de nosotros mismos que de dichos espacios.

El hombre y la tierra: colaboración científica presenta varios proyectos artísticos que exploran la relación entre ciencia y naturale-

za utilizando -y, a menudo, re-inventado- perspectivas, metodologías y herramientas características de la investigación científica. Así, en este apartado se incluyen obras en las que, por ejemplo, se despliega un análisis teórico de las problemáticas y potencialidades de un territorio y de la comunidad que lo habita (Marjetica Potrč); se crea un invernadero "musical" para plantas (Peter Coffin); se convierte el estudio de un artista en una especie de hospital para vegetales (Gonzalo Puch); se mezclan, en una singular propuesta taxonómica, imágenes de naturaleza "pura" con sonidos electrónicos y grabaciones de películas de ciencia-ficción (Heather & Ivan Morison); o se lleva a cabo un riguroso registro documental de ciertas "huellas" que un viajero deja en su camino (Guillem Bayo).

Finalmente, el apartado *Paraísos dañados* agrupa una serie de trabajos en los que se analizan ejemplos muy distintos de ruptura del equilibrio en la relación entre el ser humano y la naturaleza: desde la deforestación del Amazonas para crear campos de cultivo (Caio Reisewitz) hasta los incendios forestales y sus efectos en el capital medioambiental, social y económico de un territorio (André Cepeda), desde el impacto que tiene en un espacio natural el vuelo rasante de un helicóptero (Rodney Graham) o la irrupción de materiales que le son ajenos (Cyprien Gaillard) hasta la prohibición de filmar el atardecer en Texas, si se está cerca de las instalaciones de una empresa "que guarda celosamente sus secretos" (Roberto Bellini).



Concierto en la obra de Peter Coffin, *sin título, (Invernadero)*, 2002